

Elikura Chihuailaf, poeta oralitor

"Pasarán décadas antes que

El tiempo no le sobra. Por ello nos costó un "mundo" terminar la entrevista. Sin embargo, su buena voluntad y disposición nos permitieron conversar sobre el Chile del Bicentenario, el pueblo mapuche, la visita del destacado lingüista estadounidense Noam Chomsky, y su futuro.

Maximiliano Martínez M.
mmartinez@travesiaweb.com



Reconocer y elogiar la obra de nuestro entrevistado en unos cuantos párrafos no es ni suficiente ni adecuado hacerlo. Sobre todo por el valor simbólico y reivindicatorio que a través del lenguaje ha conseguido transmitir este poeta-oralitor a una amplia gama de realidades culturales. Eso es un mérito que muchos quisieran. No obstante, son sólo unos pocos los que lo poseen; entre ellos Chihuailaf. Definirlo a él, también sería injusto, pero me atrevo a decir que el mero hecho de entablar diálogo con su saber entrega tranquilidad y paz. Envuelve el tono como distribuye palabras y conceptos; ellas golpean más la emoción que el razonamiento. Eso nos hace preguntarnos ¿por qué hasta hoy nos cuesta tanto aprender (a un número considerable de individuos —y en esto me incluyo-) a reconocernos en la diferencia? Quizá, algunas de las siguientes respuestas puedan dar luces a esta interrogante.

-Quiero sacarte un poco de tu sentir poético y trasladarte hacia un pequeño vuelo imaginario: Frente a Pedro de Valdivia, ¿Qué le habría dicho?

-Mari mari kamollfvñ wentru? ¿Cuál es tu nombre? ¿Qué le trae por aquí?

-Ahora volviendo a la realidad ¿Qué es lo más positivo y lo más negativo de este "intercambio cultural" entre los pueblos originarios y las culturas invasoras?

-Lo más positivo: la interculturalidad. Más allá de las historias ya escritas, nuestros Ancianos/Ancianas nos dicen que todos los seres humanos tenemos nuestro positivo y nuestro negativo; somos espíritu, energía,

en un habitáculo transitorio que es el cuerpo. Esa es la característica de toda cultura. Así, nos queda claro que no hay culturas mejores ni peores; en el conocimiento de la "otredad", y teniendo conciencia de quiénes somos, podemos nutrirnos con lo que nos parece positivo de los/las demás. El pensamiento es una flor; el mundo es como un jardín, su hermosura tiene que ver con el esplendor de los colores, las texturas, los aromas de cada una de ellas.

Lo negativo: el robo, la usurpación de nuestros territorios; las torturas (en lo que toca al pueblo mapuche basta sólo señalar los suplicios de Galvarino y Caupolicán); las desapariciones; las masacres. En definitiva, el sacrificio humano practicado por el imperio español, como lo practica hoy el imperio estadounidense. El sacrificio humano que nunca fue ni es ahora "ritual" practicado por el pueblo mapuche.

-Frente a esto ¿Qué es lo que falta por hacer? Quizá algún político mapuche que represente a la totalidad de su pueblo.

-Una de nuestras fortalezas es la permanente expresión de las cuatro identidades de nuestro pueblo, con una generalidad —visión de mundo— que nos reúne, pero con especificidades geográficas que deben ser respetadas y expresadas por cada una de nuestras identidades territoriales que vive una determinada situación o problema, cuya solución conoce y le atañe con propiedad: los mapuche pewenche/puelche, lafkenche, pikunche, y williche. Creo que falta constancia para llegar a constituir un gran movimiento del pueblo mapuche, con un Consejo de Ancianos que luego acuerde sus alianzas, como antaño. Escuchar y escuchar la voz de nuestras comunidades rurales en primer lugar (nuestra fuente)

y también las ciudadinas.

-A lo largo de nuestra historia hay muchas personas que han ayudado a los pueblos originarios, otros que se han hechos los sordos y no pocos sólo intentan deslegitimarlos. Según tu experiencia ¿quiénes estarían en estas tres clasificaciones?

-Sin duda, ha habido y hay muchas personas que han sido solidarias con nuestros pueblos (los mapuche, los llamamos "kamollfvñ wenvy/amigos no mapuche"). Creo que buena parte de las sociedades nacionales, incluso más de lo que imaginamos, se han hecho los sordos porque no se han dado el trabajo de asumir sus propias identidades, por tanto, no se sienten involucrados en la situación de los indígenas en el mundo. Hay quienes intentan no sólo deslegitimar sino además encarcelar y asesinar a la gente indígena, son los usurpadores de nuestras tierras (incluyendo los que, en muchos casos, las compraron sabiendo que adquirirían tierras que en algún momento de la historia nos fueron robadas): latifundistas; forestales; mineras; hidroeléctricas. A ellos, los mapuche los denominamos "winka/usurpadores, ladrones".

-Como es sabido, tú siempre has defendido a tu pueblo tanto a nivel material como simbólico. Esto también lo has hecho cuando los comuneros fueron procesados por la ley antiterrorista, pero ¿en qué se ha equivocado el pueblo mapuche? ¿Reconoces algún error?

-Seguir creyendo quizá con demasiada vehemencia en la palabra de los administradores del Estado. Para nuestra Gente, la Palabra —oral y escrita— sigue siendo

la sociedad chilena asuma su identidad"

un Documento que hay que respetar por la valoración que en nuestra cultura tiene ese instrumento maravilloso -que nos distingue (y que aprendemos de la Naturaleza)- que es la Palabra. Pero hay que dialogar. El problema es que hablamos desde perspectivas distintas: la cultura chilena desmemoriada y la mapuche dice que somos presente sólo porque tenemos memoria y por eso somos futuro.

SABER MAPUCHE HACIA EL 2010

-En el pasado congreso de Lenguas y Literatura organizado en octubre por la UFRO se te echó de menos, aunque tus textos fueron citados como parte de una poesía exquisita y propulsora de las tradiciones mapuche. También se extrañaron nuevos trabajos tuyos. Actualmente ¿estás en algún proceso creativo o en alguna sequía de inspiración?

-Aunque antes me dijeron que "la poesía no sirve para nada" y ahora me dicen que "no todo es poesía", vivo -para mi alegría y mi dolor cotidiano-permanentemente en un Sueño maravilloso y Azul, que me fue regalado (y que no me canso de agradecer); un Sueño que se llama Palabra Poética. Nací en una comunidad mapuche, Kechurewe, en la que crecí, y a la que he seguido hasta ahora constantemente vinculado. Ando por la diversa geografía de Chile -sur y norte; campo y ciudad- y de la Región Mapuche, y por diversas geografías del mundo, y siempre regreso a mi comunidad, con mi mamá y con mi hermana Rayen y con mi hijo Gonzalito; regreso a respirar el canto, la memoria de mi infancia (en la que vivo y en la que espero morir).

Quiero decirte que vengo del mundo de la oralidad, y aunque suelo escribir, es en el mundo de la oralitura en el que estoy; siempre "escribiendo" en mis ensueños. Para mí, el libro es nada más una causalidad que no me obliga a estar pensándolo como un constante objetivo; el libro sale a andar cuando es el tiempo natural que le toca, no antes; no como si fuera respuesta a la conminación literaria, no. Hace un par de años estoy con un conjunto de treinta o cuarenta textos poéticos que suelo llamar "Kallfv Kvyen ñi Pewma mew/Sueños de Luna Azul", que en cualquier momento se convertirá en libro. Desde hace a lo menos seis años, con mi amigo Jaime Valdívieso tenemos un libro a dos voces que llamamos "Diálogo entre culturas". Pronto, seguramente a principios del próximo año, se editará un libro arte -de la hermosa platería nuestra- que contiene trece o catorce poemas míos: "Kvyen kulleñu/ Lágrimas de Luna (que fue también una exposición en el Museo de Bellas Artes en Santiago).

-A mediados de octubre el destacado lingüista estadounidense Noam Chomsky estuvo en Temuco. Aquí se refirió a la problemática del pueblo mapuche en los siguientes términos: "Es criminal que Chile no reconozca los derechos de los pueblos indígenas". ¿Usted piensa de la misma manera?

-Yo diría que es coherente con un Estado que -movido por su sistema neoliberalista esquilador- comete

crimen contra la Tierra, la Naturaleza, y criminaliza la lucha por ternura de todos/todas aquellos que la defienden y desean vivir en armonía con ella. Siendo así, difícilmente podemos esperar que Chile reconozca plenamente nuestros derechos. Al parecer el punto de vista del Estado es considerar que los pueblos indígenas entorpecemos ese "desarrollo" que olvida que las riquezas de la Madre Tierra no sólo pertenecen a nosotros y a nuestros hijos e hijas, sino también a los hijos e hijas de nuestros hijos e hijas; y así sucesivamente.

-Respecto a tu futuro, cuéntanos un poco sobre él, hacia donde va, qué es lo que tienes planeado y cómo te proyectas en este Chile del Bicentenario.

-Espero seguir en mis talleres, con estudiantes especialmente. Seguramente seguiré andando por Chile y otras geografías, llevado por mis libros y por entrevistas como ésta. Dialogando. Acabo de llegar desde Canadá, donde estuve también año pasado y donde quizá vuelva el próximo. Se concluyó allí la traducción al inglés de mi "Recado confidencial" y es muy probable que se edite mi "De Sueños Azules y contrasueños" (que ya está circulando también en España y Bélgica). Iré luego, una vez más, a México. Espero además seguir con la posibilidad de trabajar con músicos como Illapu; Eduardo Cáceres (que hicimos incluso una suite, "Suite Pewenche", que fue estrenada en el Teatro Municipal de Santiago); Joaquín Ipinza; Laura Fuentes; con mi amigo Víctor Moris que en agosto presentó su disco "Kallfv vl mew/Canción Azul", con mi poesía musicalizada por él. El Chile del Bicentenario no es algo que me motive especialmente. Hace un par de años atrás fui integrante de la Comisión Bicentenario (ad honores). Invitación que acepté porque pensé que -al ser una comisión que involucraba a sectores diversos de la sociedad chilena- era un espacio adecuado para reclamar por una conmemoración -que implica la posibilidad de sumarse, restarte, o protestar- y no una celebración del mismo; y para reclamar por un cambio de la declaración (presentación) del Estado chileno, escrito que data del centenario, pero que se dio a conocer más profusamente a partir de 1915 ó 1918, y que muy sucintamente dice que "Chile es un país de blancos, donde -gracias a lo benigno del clima- no fue necesaria la importación de negros; y donde los vestigios de la sangre aborígen -en las más bajas capas del pueblo- es discernible sólo al ojo del experto". Como puedes ver, es una declaración de intención, una declaración ideológica del Estado chileno, que entrega los lineamientos para su manera de educar, comunicarse, desarrollarse, etc. Posteriormente, a través de una carta abierta, renuncié a la Comisión porque el gobierno entonces se hizo parte en las acusaciones de terrorismo -Juan Agustín Figueroa- en contra de nuestra gente (proceso que culminaría con la condena a nuestros Lonko Pascual Pichun y Aniceto Norin), y agudizó la represión en contra de nuestras organizaciones.

-En definitiva, ¿qué esperas para el próximo año en cuanto a tu pueblo: su relación con el Estado chileno y sus ciudadanos no mapuche?

-Tengo la impresión que, aunque el Estado chileno ratifique el Decreto 169 (vigente en la legislatura internacional) y otorgue Reconocimiento Constitucional a nuestros pueblos, seguirán agudizándose los conflictos, porque hay intereses creados de pequeños -pero multimillonarios- grupos económicos (asociados con empresas transnacionales) y políticos que son los que se han apropiado del Estado y de sus poderes. Me parece que seguirán aumentando, poco a poco, los sectores de chilenos(as) sensibilizados con la situación de la naturaleza y los pueblos que -dada nuestras visiones de mundo-históricamente defendemos. Lamentablemente, pasarán décadas antes que la sociedad chilena asuma su identidad, antes que asuma su hermosa morenidad. Pienso que sólo entonces se iniciará el verdadero diálogo intercultural entre sociedades que se igualan en la posesión de una verdadera valoración y respeto por sí mismos (condición imprescindible para valorar y respetar a un otro/otra diferente).

ALGO MAS SOBRE EL AUTOR

Elikura Chihuailaf, autor de "Sueños azules y contrasueños" (1995) y "Recado confidencial a los chilenos" (2000), forma parte del selecto grupo de 36 personas que, desde la Academia Chilena de la Lengua, velan por "la pureza y el esplendor de la lengua española", contribuyen "a los trabajos de la Real Academia Española y de la Asociación de Academias de la Lengua Española" y colaboran con "otras instituciones en materias relacionadas con el idioma y con su literatura, especialmente la chilena". Chihuailaf, cuya obra ha sido traducida a varios idiomas, obtuvo una alta votación de los miembros de la ACHL, luego de que fuera propuesto por Hernán Poblete Varas, convirtiéndose así en el primer autor mapuche que integra la Academia. Según El Mercurio los académicos "tomaron en cuenta su calidad poética y su notable profundidad y seriedad como pensador, sin desconocer la paradoja de que Chihuailaf cuenta con más prestigio afuera que dentro de Chile". Elikura, nacido en Quechurewe, Temuco, el año 1952, es Médico Obstetra de profesión y escritor por vocación.

